



Hay un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse. Todas las cosas las hizo Él buenas a su tiempo, y hasta puso la eternidad en sus corazones, sin que el hombre pueda comprender la obra de Dios desde el comienzo hasta el fin. Qo 3, 5,11



----- UNOS BESOS -----



¡Que me bese con besos de su boca!
Mejores son que el vino tus amores,
qué suave el olor de tus perfumes;
tu nombre es aroma penetrante,
por eso te aman las doncellas.
Llévame en pos de ti: ¡Corramos!
Méteme, rey mío, en tu alcoba,
disfrutemos juntos y gocemos,
alabemos tus amores
más que el vino.
¡Con razón eres amado!
Ct 1, 2-4



«Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y *le besó efusivamente*. El hijo le dijo: 'Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.' Pero el padre dijo a sus siervos: 'Daos prisa; traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en la mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.' Y comenzaron la fiesta.
Lc 15, 20-24

Una respuesta sincera
es como un beso en los labios.
Pr 24,26





Y, echándose al cuello de su hermano Benjamín, lloró; también Benjamín lloraba sobre el cuello de José. Luego *besó a todos sus hermanos, llorando abrazado a ellos*; después de lo cual sus hermanos estuvieron conversando con él.
Gn 45, 14-15



Había en la ciudad una mujer pecadora pública. Al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume y, poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; *besaba sus pies* y los ungía con el perfume.

Y Jesús, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: « ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. *No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies.* No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor.
Lc 7, 37-38, 44-47



Saludaos unos a otros con el beso de amor.
I P 5, 14

----- esos besos -----

José cayó sobre el rostro de su padre, *lloró sobre él y lo besó*. Luego encargó José a sus servidores médicos que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel. Gn 50, 1-2



Tobías se dispuso a emprender la marcha y *besó a su padre y a su madre*. Tobit le dijo: « ¡Que tengáis buen viaje!» Pero su madre lloraba y dijo a Tobit: «¿Por qué has hecho que se vaya mi hijo? ¿No era él el bastón de nuestra mano, que siempre va y viene con nosotros? ¡Que no sea el dinero lo primero de todo! ¡Que no se convierta en el precio de nuestro hijo! ¡Con lo que el Señor nos daba para vivir teníamos bastante!» Tb 5, 17-20

Saludaos unos a otros con el *beso santo*.
Rm 16, 16



Noemí dijo a sus dos nueras: «Andad, volved cada una a casa de vuestra madre. Que el Señor tenga piedad con vosotras como vosotras la habéis tenido con los que murieron y conmigo. Que el Señor os conceda encontrar vida apacible en la casa de un nuevo marido.» *Y las besó.* Pero ellas rompieron a llorar, y dijeron: «No; volveremos contigo a tu pueblo.» Noemí respondió: «Volved, hijas mías (...)

Ellas rompieron a llorar de nuevo; después Orfá *besó a su suegra* y se volvió a su pueblo, pero Rut se quedó con ella. Rt 1, 8-11, 14

Dio Jonatán sus armas al muchacho que estaba con él y le dijo: «Anda, llévalas a la ciudad.» Se marchó el muchacho y David se levantó de junto a la loma. Y, cayendo sobre su rostro en tierra, se postró tres veces. *Se besaron el uno al otro, y lloraron juntamente,* hasta que David no pudo más contenerse. Dijo Jonatán a David: «Vete en paz, ya que nos hemos jurado en nombre del Señor: `Que el Señor esté entre tú y yo, entre mi descendencia y la tuya para siempre.»

I S 20, 40-42



¡Ah, si fueras mi hermano,
criado a los pechos de mi madre!
Podría *besarte en plena calle,*
sin miedo a los desprecios.
Ct 8, 1

----- otros besos -----



Dice Isaac a Jacob: «Acércate, que te palpe, hijo, a ver si realmente eres o no mi hijo Esaú.» Jacob se acercó a su padre Isaac, que lo palpó y dijo: «La voz es la de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.» Y no lo reconoció, porque sus manos estaban velludas, como las de su hermano Esaú. Luego se dispuso a bendecirlo. Dijo, pues: «¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?» Respondió: «El mismo.» Dijo entonces: «Acércame, que coma de la caza, hijo, para que pueda bendecirte.» Le acercó la caza y comió; le trajo también vino, y bebió. Luego le dice su padre Isaac: «Acércate y bésame, hijo.» *Él se acercó y le besó*, y al aspirar Isaac el aroma de sus ropas, lo bendijo diciendo:

«Es el aroma de mi hijo
como el aroma de un campo
que ha bendecido el Señor.
¡Pues que Dios te dé el rocío del cielo
y la grosura de la tierra,
cantidad de trigo y mosto!
Gn 27, 21-28



Estaba todavía hablando cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y *se acercó a Jesús para darle un beso*.
Jesús le dijo:
«¡Judas, *con un beso entregas al Hijo del hombre!*»
Lc 22, 47-48

Más valen golpes leales de amigo,
que *besos falaces de enemigo*.
Pr 27, 6

Oración Final

El tiempo, Tú, lo has inventado.
Enmarcados en él vivimos, sabiendo que la eternidad es Tu esencia,
como eterno es Tu beso en espera:

Beso sin tiempo ni momento.
Beso deseoso en Tu boca.
Beso que traspasa la piel y llega al Todo.
Beso de bienvenida nunca de despedida.
Beso de amor, de enamorado, de Padre que espera en la espera.

Santo beso Tuyo,
que, sin saberlo, es nuestro anhelo más profundo.

El tiempo, Tú, lo has inventado,
y en la espera de Tu eterno beso
estamos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

AMÉN